

## La del manantial de la Chana

[Gabriel.Molina@uv.es](mailto:Gabriel.Molina@uv.es) (otoño/invierno de 2004)

**Distancia:** 11,5 Km. **Desnivel acumulado:** 200 m.

**Dificultad:** medio-baja

### Rutómetro:

Km. 0 (altitud: 555 m.) Viver, fuente de San Francisco de Paula (Av. Valencia, 1 –en el centro del pueblo). De espaldas a la fuente, salimos hacia la izquierda, por la Av. Valencia, la cual seguiremos hasta abandonar la población.

Km. 0,5 (560↑) A nuestra derecha queda la fuente de la Glorieta, ubicada en un pequeño jardín ya a la salida del pueblo. Rodaremos a partir de ahora por la conocida en Viver como “carretera de Teresa”, actualmente bastante en desuso debido a un nuevo acceso más directo que se hizo a ésta y otras poblaciones próximas en un pasado reciente.

Km. 1,6 (↑585) Seguimos sin desviarnos. La pista asfaltada que surge a nuestra izquierda desciende al lecho del río Palancia.

Km. 2,1 (↑630) Ya hemos superado una de las partes de ascensión más exigente de esta ruta. Aparece una pequeña pista asfaltada a la derecha que conduce al alto de Santa Cruz; nosotros seguimos recto.

Km. 3,2 (↑660) Dejamos la carretera y tomamos a nuestra izquierda un camino que transcurre por una explanada en que es posible localizar diferentes infraestructuras tales como un circuito de super-cross y un campo de tiro. En este mismo punto kilométrico aparece un camino a nuestra derecha por el que entraremos más avanzada esta ruta (Km. 8,2). Es una opción si se quiere abreviar la etapa.

Km. 3,3 (↑655) Aparecen varios accesos por nuestra izquierda y derecha; nosotros seguimos siempre recto. También en el Km. 3,8 donde pasaremos junto a una caseta blanca orientada a servir de sumidero obligado de las cabezas de ganado fallecidas.

Km. 4,1 (↑625) Cruzamos el barranco de las Ramblillas, escasos metros más arriba de donde se une al barranco de la Chana. Seguiremos junto al curso de este último a partir de ahora.

Km. 5,2 (↑665) Continuamos por el camino de la derecha, y en escasos 20 metros otra bifurcación en la que de nuevo a la derecha.

Si nos vamos a la izquierda en la segunda curva de este zigzag, llegaremos en menos de 500 m. al lugar del barranco de la Chana donde se encuentra el nacimiento de agua de igual nombre. Si se hace esta visita a la fuente de la Chana, de la que la recompensa líquida está asegurada, no olvidar desconectar el ciclocomputador y volver a enchufarlo en este punto a la vuelta.

No tendremos problemas para alcanzar a ver la fuente construida sobre este nacimiento de agua de la Chana, pues se encuentra prácticamente en el mismo lecho del barranco. Cuando ya nos encontremos a su altura,

veremos como una senda estrecha discurre desde nuestro camino hacia la misma en escasos 25 m. Un cartel de ‘agua no potable’ nos recuerda que el agua no está tratada químicamente, lo cual no significa que no sea buena para beber -prueba de ello, el importante número de visitas que recibe a lo largo de todo el año a fin de aprovisionarse de agua. En cualquier caso, si encontramos cola de gente llenando garrafas, algo habitual los fines de semana, no olvidar que la ley no escrita considera que, *en la fuente, si es para beber, jadelante!, tu turno es.*

Km. 5,7 (↑680) Aparece un desvío a la izquierda, y otro unos 30 m. más adelante. Cogemos el segundo de ellos.

Km. 6,2 (↑700) Seguimos por el camino de la derecha.

Km. 6,3 (↑700) Giramos a izquierda, por el camino que media entre un almendral y un pinar.

Km. 6,6 (↑705) El camino llega a la cota más alta de la ruta en este ‘alto de la Chana’. Descenso brusco y con mal firme a continuación.

Km. 6,7 (↑685) Un camino baja por nuestra derecha. Seguimos recto.

Km. 6,9 (↑675) El camino llega de nuevo a la ‘carretera de Teresa’, la misma por la que ya circulamos en la parte inicial de esta ruta. Giramos hacia la derecha, en dirección ya hacia Viver.

Km. 7,8 (↑655) Pasamos por un puente sobre el barranco de las Ramblillas, el mismo que ya atravesamos por su lecho en el Km. 4,1.

Km. 7,9 (↑658) Una pista asfaltada a nuestra izquierda; nosotros seguimos recto.

Km. 8,3 (↑660) Volvemos a encontrarnos en el punto por el que ya pasamos en el Km. 3,2. Ahora dejamos la carretera para tomar una pista de tierra que surge en sentido ascendente a nuestra izquierda.

Km. 8,8 (↑670) Llegamos a una pista asfaltada que seguimos girando a nuestra derecha. Esta pista nos conducirá hasta el núcleo urbano de Viver, el origen de nuestra ruta.

Km. 9,4 (↑620) Seguimos recto. La pista asfaltada que arranca a nuestra derecha desciende a la carretera por la que ya transitamos en la parte inicial de esta ruta. Nos encontramos en este momento próximos a la cima del alto de Santo Cruz, montaña que forma parte ya inseparable del pueblo de Viver y al que sirve de resguardo ante las oleadas de frío que el invierno hace llegar hasta aquí desde sus aposentos tierra arriba. En breve, vamos a iniciar un pronunciado descenso en el que los frenos van a jugar un papel fundamental. Comprobar antes que funcionan sin problemas y, si se va con niños pequeños, asegurarse de que tienen suficiente fuerza en las manos para accionarlos con firmeza.

Km. 10,1 y 10,2 (↑570) Nos encontramos con sendas señales de Stop. Seguimos recto en ambos casos.

Km. 10,4 (↑560) Nos encontramos con una señal de prohibido el paso que nos va a obligar a circular en contra dirección unos 100 m. Máxima precaución; tal vez

mejor hacerlo descabalgando de nuestras bicis, como peatones.

Km. 10,5 (↑555) Giramos a nuestra izquierda, justo antes de llegar a un pequeño puente sobre el barranco Hurón, para tomar un camino ascendente que sirve de acceso al parque de la Floresta, una amplia zona de esparcimiento que fue creada aprovechando el entorno de la rambla de este afluente de largo recorrido del río Palancia que atraviesa la población de Viver de Norte a Sur.

Km. 10,8 (↑570) Tras ascender por la margen occidental de este barranco, lo que nos habrá permitido contemplar como las casas asoman colgadas sobre la pared calcárea que la naturaleza ha creado en este entorno, llegamos a un salto de agua que ejerce de cabecera de este parque. Un puentecillo nos permitirá pasar al otro lado del barranco por el que volveremos en sentido descendente. Antes de llegar al mismo, en el mismo lecho del barranco, se pueden encontrar los que algunos estudiosos consideran como vestigios de la población de Viver en el pasado: los restos de lo que fue una explotación piscícola de la época del asentamiento de los romanos en este lugar. La denominación romana de la población –Vivarium- y los peces que distinguen el escudo de esta villa parecen dar fe de tal hecho.

Km. 11,2 (↑555) Volvemos a estar junto al puente sobre el barranco Hurón desde el que accedimos al parque de la Floresta. Ahora debemos seguir recto, tras salvar un escalón, para circular justo por encima del propio barranco, el cual se cubrió en este tramo a fin de facilitar el acceso al parque que acabamos de visitar.

Km. 11,3 (↑555) Giramos a la izquierda al llegar a la Av. Valencia, la misma por la que ya circulamos al principio de esta ruta.

Km. 11,5 (↑555) Fin de la etapa. La rumorosa vena de agua que surge en abundancia de la fuente de San Francisco de Paula saluda nuestra vuelta. Qué mejor que acercarnos a responder a su afectuoso recibimiento. ¡Buen trago!

### Perfil de la ruta

